

Editorial

En este número de Revista Médica de Clínica Las Condes dedicado a Dermatología, hemos querido abordar temas en los que contamos con una vasta experiencia en nuestro Departamento como es cirugía láser y dermatoscopia, así como hemos querido revisar artículos que se relacionan integralmente con el quehacer médico de Clínica Las Condes como las reacciones adversas a medicamentos, signos cutáneos de malignidad interna y actualización en dermatitis atópica.

En nuestro Departamento, en 1990 introdujimos el primer láser de CO2 para el tratamiento de lesiones dermatológicas variadas, constituyéndonos en el primer centro dermatológico en Chile que contaba con tecnología de punta en cirugía dermatológica. A partir de ese momento, hemos ido incorporando nuevos aparatos más sofisticados, contando actualmente con 5 equipos que nos permiten abordar en forma bastante completa una amplia gama de patología dermatológica, lo que nos ha proporcionado una gran experiencia que se ha visto reflejada en las numerosas invitaciones y presentaciones en que ha participado nuestro grupo tanto en Chile como en el extranjero. Como una respuesta a un creciente interés de nuestros pacientes en obtener un examen más objetivo de sus nevi y un seguimiento más adecuado, especialmente en los de alto riesgo, fuimos pioneros en Chile en 1997 en la introducción de un sistema computarizado de Mapeo de Nevi que, junto con el análisis dermatoscópico de ellos, nos permitió un importante avance en el cuidado de nuestros pacientes, especialmente los de alto riesgo.

El médico clínico en general se ve enfrentado durante su práctica diaria a reacciones adversas a medicamentos, muchas de las cuales se manifiestan en la piel ya sea en forma única o en un contexto multisistémico. El reconocimiento morfológico de ellas, permite una aproximación en cuanto a la severidad y por consiguiente al pronóstico, permitiendo una acción terapéutica oportuna y consecuente. Los signos cutáneos de malignidad interna constituyen un capítulo fascinante ya que la piel, en muchas oportunidades, es el único órgano que presenta alteraciones antes que el crecimiento del tumor produzca síntomas que permitan su detección. Por esta razón, el conocimiento de estos signos muchas veces ha resultado en el diagnóstico precoz y excelente pronóstico para estos pacientes. En otras ocasiones, a pesar de que el tumor diagnosticado ha estado en una etapa más avanzada, su remoción ha resultado en una mejoría importante o resolución completa de las alteraciones de la piel, con un gran beneficio en cuanto a calidad de vida de nuestros pacientes.

Finalmente hemos querido incluir en este número una actualización en dermatitis atópica, enfermedad dermatológica frecuente especialmente en la población pediátrica y en la que han aparecido en estos últimos años avances terapéuticos importantes, que contribuyen a un mejor manejo de nuestros pacientes.

*[Dr. Pedro Lobos B.](#)
Dermatólogo, Clínica Las Condes*

